

El Cambio Climático aumentará los desplazamientos forzados LOS REFUGIADOS AMBIENTALES: UNO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DEL SIGLO XXI



24/02/2005, (Ecoestrategia).- Actualmente la Cruz Roja Internacional calcula en más de 25 millones el número de personas desplazadas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido a las sequías, desertificación, erosión de los suelos, desastres ecológicos y otras causas medioambientales. Son los llamados "refugiados ambientales", que en el año 1998 superaron a los desplazados por las guerras, y que en 2010 podrían llegar a ser más de 50 millones de seres humanos afectados por esta situación.

En días pasados la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) llevó a cabo unas jornadas sobre cambio climático que contaron con la participación de André Berger, profesor de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y miembro del comité científico de la Agencia Europea de Medio Ambiente. Este experto aseguró que el aumento del nivel del mar (de 10 a 90 centímetros en 2100, a causa del calentamiento de la Tierra) provocará millones de refugiados ambientales, que se convertirán en el principal problema del siglo XXI.

Berger considera que los más afectados serán los habitantes de las naciones del mundo que están a nivel del mar, como es el caso de Bangladesh, donde viven 120 millones de personas, o los pequeños estados insulares.

Según el Instituto del Tercer Mundo el deterioro ecológico -sequías, plagas, desastres naturales, accidentes industriales y nucleares- acompaña a las hambrunas y a los conflictos armados, que además tienen repercusiones medioambientales de gravedad (bombardeos, destrucción de cosechas, utilización de armas químicas, entre otras).

Además, el impacto humano negativo en el medio ambiente agrava la intensidad de los desastres naturales y son los pobres quienes más sufren las consecuencias. Un estudio de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a finales de la pasada década de los 90 estimó que 96% de las muertes causadas por desastres ocurren en 66% de la población de los países más pobres del mundo.



Existen zonas del planeta donde el problema se agudiza. Es el caso de Níger, Mauritania, Chad, Mali, al igual que Somalia, países africanos donde la sequía y las consiguientes hambrunas y epidemias hacen que millones de personas se vean obligadas a dejar sus tierras ancestrales y emigrar hacia campamentos de refugiados a cientos de kilómetros de distancia de su lugar de origen para encontrar la ayuda que les permita sobrevivir.

Sin embargo los refugiados ambientales no sólo son víctimas de los desastres naturales. El citado Instituto del Tercer Mundo revela que "Muchas veces el hombre es el culpable de los éxodos ambientales". El 3 de diciembre de 1984 en Bhopal, India, una fuga de gas venenoso en la planta química de pesticidas de la compañía estadounidense Union Carbide provocó la muerte por envenenamiento de 30.000 personas y la migración forzosa de otros cientos de miles ante el riesgo que presentaba vivir en la zona.

El cambio climático aumentará la problemática

La organización ecologista Amigos de la Tierra advierte que los 22 pequeños Estados insulares del Pacífico tienen una preocupación común: que el cambio climático torne inhabitable su tierra natal. El cambio climático y el ascenso del nivel del mar son amenazas graves para estos pueblos. Un caso urgente es el de la isla de Tuvalu, en el Pacífico Sur. La potencial desaparición de este país podría materializarse en las próximas décadas si continúa el proceso de calentamiento global del planeta y el consiguiente aumento del nivel de los mares y océanos.

La nación de Tuvalu, en el Pacífico, donde los atolones sobresalen en promedio 2,5 metros sobre el nivel del mar, ha ganado notoriedad a nivel mundial como una de las naciones más vulnerables al cambio climático.

“Las inundaciones cada vez más extendidas, que ya se experimentan en Tuvalu durante la marea alta, así como los impactos de los eventos climáticos extremos sobre la infraestructura, la seguridad alimentaria y el abastecimiento de agua potable pueden potencialmente tornar inhabitables a algunas naciones en un futuro cercano”, concluye un documento de Amigos de la Tierra.



El investigador de la Universidad de Oxford Norman Myers, un experto en el tema de los refugiados climáticos, considera que de no hacerse efectiva a corto plazo la reducción de los gases de Efecto invernadero que originan el calentamiento del planeta, el recrudecimiento de los desastres naturales, hambrunas y epidemias producidas por esta situación podría aumentar la cifra de desplazados ambientales en 150 millones de personas en un plazo de 50 años. Un millón de ellos podrían ser oriundos de las islas del Pacífico.

Aunque parezca incomprensible los refugiados ambientales no son actualmente reconocidos como tales por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y por ende no reciben ninguna protección o apoyo particular una vez que se ven desplazados de su tierra natal a causa de los trastornos del clima o la sequía.

Cada vez son más los sectores de la comunidad internacional, en especial las ONGs, quienes insisten en que un refugiado ya no es sólo el que huye de regímenes políticos represivos o de conflictos armados, y que por lo tanto es necesario renovar los marcos jurídicos y hacerlos acordes con los problemas actuales.

Desde la aprobación de la Convención de Ginebra en 1951 como marco jurídico para la figura del refugiado, el panorama, las características y la procedencia de los refugiados ha cambiado de forma radical. Y aquí es necesario incluir a las a miles de personas forzadas a desplazarse de sus lugares de origen debido a los vertidos de petróleo y sustancias químicas a ríos o costas, a la deforestación de los bosques, o la desertificación que les deja sin sus hogares y los convierte en errantes en busca de un lugar habitable.

Por otra parte un informe realizado por el Pentágono (Departamento de Defensa de los Estados Unidos), y publicado por la revista Económica Fortune, asegura que el gobierno de Washington debe prepararse para rechazar oleadas de refugiados ambientales hambrientos procedentes de México, Sudamérica y el Caribe.



El estudio elaborado para el Pentágono por los analistas independientes Peter Schwartz y Doug Randall, de la Red Mundial de Empresarios, predice que las tormentas, inundaciones y crecidas del mar más intensas, así como las prolongadas sequías en África y Asia, originarán guerras por el suministro de alimentos, agua y energía. Sus autores esperan que el informe sirva para que el sector privado comience a tomar en serio la amenaza del cambio climático.

Los refugiados ambientales, que huyen de la sequía, la desertización y los recursos menguantes, intentarán buscar mejores condiciones de vida en los países del norte. Tal es el caso de los "espaldas mojadas" centroamericanos que intentan cruzar la frontera sur de Estados Unidos, o los ciudadanos de África septentrional que pretenden ingresar en Europa a través de Italia, Grecia, Francia y España.

Mientras algunos creen que la solución pasa por la fortificación de las fronteras, otros (con mayor sentido común) argumentan que el Norte debe pagar su "deuda ecológica" y solucionar estos problemas climáticos y ambientales que afectan al Sur creados por, su hasta ahora, insostenible desarrollo económico.

Mayor información en:

<http://www.ifrc.org/sp/publicat/wdr2004/>